

En los momentos de calma militar ocupémonos de enriquecer nuestra capacitación, de tener perfectamente preparadas nuestras armas y de mejorar considerablemente nuestra FORTIFICACION, como igualmente exigir de nuestros Sindicatos la inmediata creación del

PARTIDO UNICO MARXISTA

Las últimas experiencias políticas acaecidas en Europa tienen una importancia que el pueblo español no deja pasar desapercibidamente. El trabajador español que actualmente está sosteniendo una desigual guerra con el fascismo indígena e internacional, sabe perfectamente que sobre él, más concretamente, sobre su magnífica gesta gloriosa, convergen todas las miradas del mundo capitalista que no desea otra cosa que el aplastamiento fulminante de este pueblo amante de su libertad, por la que lucha valientemente, demostrando a sus hermanos de clase del resto de Europa cómo es posible la emancipación de la clase trabajadora internacional. El capitalismo mundial que siempre está observando las fluctuaciones políticas de la clase trabajadora, aliado descaradamente con el fascismo, pretende asestar un golpe definitivo al movimiento reivindicativo del proletariado universal, con el desencadenamiento de una guerra. Como preludio macabro, pues sobradamente sabe que nada puede contra la clase trabajadora unida, intenta su debilitamiento en algunas partes, en otras su neutralización y en otras su desaparición. Es la táctica ductil de la política de la alta banca, la que financia al fascismo universal, monstruo marino de

grandes tentáculos que quieren oprimir a los trabajadores de Oriente, que oprimen a nuestros hermanos de algunas partes de Occidente, que quieren sumir en la mayor de las degradaciones a un pueblo laborioso, bueno, alegre, confiado y bravo como es el español. Naturalmente, que el capitalismo sabe que nada ha de conseguir en las partes del mundo donde la clase trabajadora se encuentre estrechamente unida. El sabe igualmente que es impotente para desencadenar una guerra en la que interviniese el mundo entero sin contar de antemano y de forma segura con la cooperación de las democracias europeas. Se sabe un pigmeo ante la U. R. S. S., patria de todos los trabajadores. Pero, sin embargo, no cesa en su funesto empeño de hundir en la más grande miseria y lamentable existencia a las masas laboriosas del mundo.

Para ello forma esa liga de los países fascistas. Reunión de vampiros, que mejor la encuadra el apelativo de "Liga de la desolación". En el delirio de sus sueños imperialistas, divide al mundo en países fascistas o "civilizados" y comunistas o salvajes, subdividiendo éstos en compartimentos estancos para tomarlos como campo de sus experimentos. Así, invadió Abisinia; quiere, inútilmente, exterminar al pueblo chino para sentar sus plantas en Oriente; se introduce en Centro Europa, en Rumania y Yugoslavia. Quiere invadir Checoslovaquia y anexionarse Austria y adueñarse de España, espón sudoccidental, desde el cual se domina el Mediterráneo y norte de África, desde sus magníficas y bien situadas costas del Sur y Sureste.

Tiene desencadenada una guerra política al mundo entero; no pasa de ahí porque no puede. Porque no lo permitimos los trabajadores. Sin embargo, se produce con toda ductilidad, arteramente, cobardemente. Se sirve de los renegados para sus fines. En China, un príncipe imbécil cualquiera. En Rumania, un rey mujeriego y perdido. En España, unos traidores, les sirven admirablemente en sus pretensiones.

A este contubernio político, inhumano, sádico y miserable, el trabajador internacional se opone valientemente, convirtiéndose en valeroso soldado como en el caso español, para hundir en lo más hondo de la tierra las piltrafas descompuestas de aquellos cuerpos que no fueron envolturas, precisamente, de corazones amantes de una humanidad, culta, libre y feliz.

El trabajador mundial tiene que fundirse en un potente bloque monolítico para hacer fracasar los manejos fascistas. El ejemplo del pueblo español debe ser la luminaria universal. El Ejército de la España republicana habla claro y alto a todos los trabajadores y les dice cómo se vence al fascismo. Enseña a todas las masas proletarias cómo el pueblo que ama su libertad es capaz suficientemente de derrotar a todos los fascismos. Expone con claridad meridiana los preceptos indiscutibles de la victoria: creación de un Ejército formado por el pueblo; Gobierno y pueblo confundido; CREACION DE UN GRAN PARTIDO UNICO MARXISTA; colaboración y acercamiento sincero de los grandes Sindicatos; incorporación de la mujer al trabajo en sustitución del combatiente, etc. El Ejército republicano exhibe con orgullo sencillo, sus conquistas, que son las conquistas de la humanidad laboriosa y culta, así presente: Guadalajara, El Jarama, Brunete, Belchite, Teruel, etc., y enseña cómo las ha conquistado, capacitándose, instruyéndose militarmente, disciplinándose, asimilando la más perfecta técnica de guerra, aprendiendo el manejo de toda clase de armas, adquiriendo sólida preparación política, FORTIFICANDO, FORTIFICANDO sin cesar y con fe inquebrantable en el triunfo; pero con todo esto, nuestro Ejército pide una cosa más, justa, necesaria, imprescindible: CREACION DEL PARTIDO UNICO MARXISTA.



Con gran entusiasmo se ha inaugurado una escuela en nuestra Brigada

Siguiendo la marcha ascendente en el camino de la capitación se ha inaugurado en la segunda Compañía del 69 Batallón una magnífica escuela. Todos los soldados, con el Jefe de la Compañía y el Delegado Político de la misma, han colaborado en esta obra, exponente magnífico del ansia de superación que anima a nuestros combatientes, sin restar por ello intensidad a los trabajos de fortificación que se llevan a cabo en dicha Compañía.

En el acto de la inauguración estuvieron presentes el Jefe del Batallón, el Comisario del mismo y el Jefe y el Delegado Político de la Compañía.

En primer lugar hizo uso de la palabra el Delegado Político, camarada Encabo, manifestando su agradecimiento a todos por el entusiasmo que habían puesto en terminar rápidamente los trabajos conducentes a conseguir tener una escuela, en la que capacitarse intensamente para poder optar a todos los puestos de responsabilidad que el Gobierno de la República pone al alcance del pueblo. Les alentó para que no cesasen en esta labor, poniendo en ella tanto entusiasmo como en combatir al enemigo que se encuentra enfrente de nuestras trincheras. A continuación el Comisario del Batallón hizo uso de la palabra. Empezó haciendo resaltar la gran significación que tenía la construcción de una escuela en las propias trincheras. En todos los pueblos de España--dijo--se encontraba una magnífica iglesia. Y al lado de esta iglesia chozas humildes que servían de morada a los campesinos. También se veían muchas cárceles. Tanto unas como otras estaban destinadas a esclavizar al pueblo y tenerle sometido siempre al dominio de las clases dominantes. La iglesia servía para atemorizar su espíritu; pero cuando acontecía que los explotados se emancipaban de este temor y se ponían

en contra de los explotadores, quedaban las cárceles para encerrarlos. Esto ha acabado para siempre. De ahora en adelante los obreros de España, los campesinos de España, no estarán sometidos a ningún terror espiritual o material. Se abre ante todos nosotros un horizonte luminoso de libertad y cultura. Por eso os decía que es altamente elocuente el hecho de que en las mismas trincheras desde las que se combate al fascismo, se construya una escuela, muchas escuelas. Y, es que entre los defensores del fascismo y nosotros hay una diferencia esencial: nosotros luchamos porque la vida sea mejor, menos amarga y ellos luchan por una vida de esclavitud e ignorancia. Tenéis que venir a aprender con entusiasmo, a capacitaros intensamente para ocupar todos los cargos de responsabilidad de la República, para gobernar vosotros mismos. En una palabra: tenéis que estudiar para obtener la liberación de España en todos los órdenes. Tanto en el orden político, como en el orden económico, como en el cultural.

Terminó con palabras de aliento para que todos acudiesen a la escuela. "Ya tenéis escuela. Ahora lo que hace falta es que se vea constantemente concurrida; que se refleje en vosotros esa sed de mejoramiento que debe de animar a toda la juventud".

Una vez que hubo terminado el Comisario de hablar se dio por terminado el acto. En todos los asistentes a este se apreciaba un vivo deseo de seguir el camino que les había trazado el Comisario. Los soldados del Ejército del pueblo se capacitan técnica y culturalmente para terminar rápidamente la guerra. Y con la terminación victoriosa de ésta conseguir lo que constituye su mayor anhelo: ¡Aplastar a Franco!

69 Batallón.

Voces del otro lado

¿Paisanooo!

¡Qué hay!

De estas voces se sienten muchas en el momento en que la claridad abandona el horizonte. Escuchemos una de estas conversaciones de las trincheras.

--¿...?

--Y qué tiene que ver el obispo con lo que estamos hablando.

--Pues que si el obispo estaba en Teruel y si ahora está con nosotros es porque Teruel es nuestro, y, por lo tanto, es mentira lo que te dicen los periódicos de que Teruel es vuestro.

--Mira, tu dirás lo que quieras, pero eso no son pruebas.

--Si quieres unas pruebas, escribe a algún familiar que tengas allí ya verás como no te contestan, pues el Gobierno de la República los ha sacado de allí para que no sufran. Igualmente puedes preguntar a algún jefe tuyo por el Teniente Coronel Rey D'Hacourt y Barba, y ya verás como no saben contestarte.

--Mira, paisano, si te pones así no quiero hablar más de esto.

--¡Ah! te he vencido, ¿verdad?

--Bueno, sí, me has vencido, pero pronto os vamos a tomar Madrid, Guadalajara y Valencia.

--No digas tonterías, paisano, convéncete de las mentiras que os dicen y abandónalos, pues en días venideros te diré cosas como las que te he dicho y te preguntaré por algún pueblo o capital que os conquistemos nuevamente.

--¡C...ss!

--No te pongas así, hombre, no te pongas así.

ENCABO
69 Batallón.

NORMAS PARA EL COMBATE OFENSIVO

(Continuación.)

Hemos tratado la semana anterior el desarrollo del combate. Empleo del fuego primera fase; hoy seguiremos el mismo tratado con la segunda fase.

En la segunda fase las armas que actúan son: el fusil ametrallador. El fusil ametrallador es el arma que lleva el peso del combate, su sección se refuerza con el empleo de los fusiles individuales. También refuerzan su acción las ametralladoras, cañones y morteros.

Cerca del enemigo, la acción de los cañones y de los morteros se reemplaza por la acción de las bombas de mano.

CARROS DE COMBATE

En la segunda fase actúan los carros de combate a corta distancia y durante el asalto emplean la ametralladora y el cañón. También se emplean para abrir brechas. Contra las aeronaves se emplean unidades de ametralladoras, no tiran a más de 1.000 metros. Después de ver el desarrollo del fuego en el combate, estudiaremos ahora el avance.

AVANCE

El primer escalón de fuego se hace por pelotones, por escuadras y aun por hombres aislados, con enlace y sin estorbarse. Este avance se hace por saltos y constantemente apoyado por el fuego.

El saludo, base de nuestra disciplina

Hay muchos que no han llegado a comprender el significado del saludo. El saludo es una demostración de que el Ejército popular está debidamente disciplinado, tenemos que tener en cuenta que somos militares y también tenemos que tener en cuenta que saludando a nuestros jefes, nos llenamos de orgullo, porque antes estos jefes fueron obreros como nosotros, y que con arreglo a su capacidad ocupan el cargo que ostentan. No son aquellos oficiales que por su dinero ingresaban en una Academia y por eso se creían en el derecho de avasallar al soldado. No son aquellos jefes que arrestaban por lo más mínimo; son jefes y oficiales salidos de las entrañas del proletariado español, y por eso debemos saludarlos. Parece demostrar contra ellos un odio o un rencor que no existe. Yo no soy más que nadie, pero cuando levanto mi puño para saludar a un superior me siento orgulloso, y como yo creo que podemos ser todos, porque todos estamos en la trinchera con un solo deseo: el de acabar con el fascismo, y para acabar con el fascismo necesitamos ¡Disciplina!, porque sin ella no vamos a ninguna parte.

Yo recuerdo cuando este criminal movimiento estalló, muchos grupos de milicias que escogían entre ellos el que tenía que ser su capitán y resultaba que a este capitán no se le respetaba como tal y cada uno marchábamos por nuestro sitio. ¿Qué sucedía con esto? Que éramos carne de cañón y que caían como conejos. ¿Por qué? porque faltaba lo principal: la ¡Disciplina!

Entonces el Gobierno tuvo la necesidad de crear un Ejército y se creó; y ahora que tenemos toda esta serie de cosas ¿vamos nosotros a quebrantar la disciplina? Yo creo que en lugar de quebrantarla debemos de fortalecerla, porque fortaleciéndola pronto podremos recoger el fruto de nuestro trabajo.

Así es que cumplamos todos, saludemos todos y disciplinémonos todos.

Francisco SAMPEIRO

72 Batallón

Tomás Escobar e Indalecio Díaz

Unión estrecha de los trabajadores y trabajo intensivo, son los firmes puntales de la victoria

Teruel y su obispo

No es justo negar la importancia que para nosotros tiene la nota que redactó el Obispo que en Teruel pasó a ser nuestro prisionero; he de hacer resaltar que no debemos agradecer su rasgo. Aceptarlo, sí; pero como una cosa normal, con la naturalidad que aceptamos una cosa corriente entre nosotros. Hacer lo contrario ¿no significa darle la importancia de un hecho excepcional?

A propósito de lo que razonamos, voy a abrir un paréntesis: En una Orden de nuestro Batallón lei un hecho que estaba encabezado con estas tres palabras: "RASGO DE HONRADEZ". Dí mi opinión a los soldados y oficiales de mi compañía como es mi deber y supongo que el de todos. En verdad elogiar un rasgo de honradez, ¿no puede significar que la normalidad son los malos hábitos? Cuando nos acostumbremos a hacer del "acto de honradez" un sistema de vida, no habrá necesidad de ensalzar el simple cumplimiento del deber.

Nada nuevo ha dicho, pues, ese obispo, al asegurar espontáneamente que lo hemos tratado bien, ya que ese es nuestro proceder. El vencido, al dejar de luchar contra nosotros, pierde algo de enemigo aunque no llegue, ni mucho menos, a ser nuestro amigo. Equidista de ambos puntos.

Al iniciarse el movimiento, todos coincidimos en creer que el triunfo sería de quien conservase más perfecta e indestructible la unión, sobre todo en la retaguardia (pues la del frente está conseguida siempre) y que el vencido sería aquel que no pudiera contener la descomposición. Vemos con placer cómo el esfuerzo de los antifascistas, va acumulando energías con la misma regularidad y firmeza que la procesión de congilones de una noria acumula en una bolsa el agua limpia arrebatada del fondo oscuro de un pozo. Nosotros tenemos la ventaja de poseer un fondo claro, con luz propia y aunque sencillo, compaginamos bien nuestros diferentes esfuerzos, con arreglo a la posibilidad individual, en altivez y pujante energía colectiva.

Captándonos el amor de todo ser consciente con nuestro ejemplar trato para con los vencidos y llevando iniciativa en las batallas, el triunfo ha de ser forzoso e imprescindiblemente nuestro. Y como siempre fuimos enemigos de la guerra (hecho inhumano y salvaje) he aquí que humanizando nuestra lucha, a la que fuimos arrastrados contra nuestra voluntad y que mantenemos por nuestra libertad e independencia, conseguiremos convencer al mundo que, obsesionado estupidamente, solo se cuida de FORTALECERSE, acumulando material bélico.

Salvador A. SORIA

Teniente del 70 Batallón. 2.ª Compañía

Mi opinión sobre la disciplina

Camaradas: no es ya la voz de los Comisarios la que nos dice que la disciplina es una de las armas más eficaces para vencer al fascismo, es nuestra experiencia de los 18 meses de guerra, la que nos hace comprender que no podemos ser aquellas ovejas descarriadas de los primeros momentos, pues hemos comprendido que enfrente tenemos un potente ejército, y que nosotros sabremos vencerlo. ¿Y cómo hacerlo? Pues siendo nosotros mismos los que no imponíamos este deber.

Es la patria que nos lo exige, y es hoy cuando resplandece nuestro triunfo y cuando debemos acatarla sin el menor titubeo, pues de lo contrario no será más difícil y prolongado el triunfo definitivo del pueblo español.

Por lo tanto, vamos a cumplir con nuestro deber, que es arrojar al invasor de nuestro suelo patrio como españoles que somos y como amantes de la libertad y el progreso.

¡Viva España libre!

A. MARIN

72 Batallón



¡FORTIFICACIONES!

Camaradas de la 18 Brigada Mixta: hoy más que nunca voy a deciros con mis pocos conocimientos que he adquirido en el Ejército popular, la misión que tenemos en la fortificación de las trincheras por las vidas nuestras y por la causa de la República.

Hoy más que nunca, repito, es el factor más grande para nuestra victoria la fortificación y ahí tenéis la prueba en la conquista de Teruel, que además de las jornadas duras de nuestro Ejército glorioso para abatir al enemigo, ha sido la base primordial nuestras fortificaciones, porque a la vez que se iba avanzando se iba fortificando el terreno que le arrebatábamos al fascismo y hacíamos con esto el que se estrellaran contra la fortificación las huestes de Franco y sus aliados, y así cada paso que daban nuestros soldados tenían la seguridad de que sus vidas estaban defendidas con la fortificación que día y noche habían hecho.

Camaradas: nosotros tenemos que hacer lo mismo si queremos ser dignos de los héroes de Teruel, y en nuestros ratos libres de servicio, tenemos que preparar bien nuestras chabolas para librarnos la vida, así como también hacer parapetos bien tapados y galerías subterráneas que nos permitan ver toda clase de movimiento del enemigo.

¡Que el fascismo criminal que tenemos enfrente, se estrelle contra los parapetos de la libertad! ¡Fortifiquémonos más y más!

¡Viva el glorioso Ejército del pueblo!

Juan COBO

Sargento. 72 Batallón.

CAPACITACION

Como antifascistas y proletarios tenemos la obligación ineludible de capacitarnos cada día más. Esta capacitación no debe abarcar solamente en lo militar, sino también política y generalmente.

No es conveniente creer que con la sola capacitación militar, los problemas múltiples que la guerra plantea son resueltos, es necesario estar bien preparados culturalmente en todos los órdenes para la resolución de todos ellos de forma conveniente.

Igualmente no debemos pensar nunca que hemos llegado a la meta del saber: posiblemente tenemos camaradas bien preparados, principalmente lo son nuestros jefes y oficiales, y por ello tienen aún un vasto campo donde encontrar enseñanzas. Lo justo en este orden es que aquellos que posean conocimientos superiores a los demás, los pongan al enaltecimiento de la capacitación colectiva en charlas, conferencias, clases, etc. El no hacerlo así supone una gran equivocación de aquellos camaradas bien preparados culturalmente, pues es justo pensar que entonces de nada les sirve su buena preparación y menos a nosotros y, por tanto, a la causa que tan bravamente defiende el laborioso pueblo español, el que nunca tuvo tiempo de estudiar por vivir esclavizado al terruño.

La capacitación es la conveniencia máxima en nuestra guerra y, por tanto, nuestros Comisarios, los cuales tienen el digno empeño de hacernos hombres bien preparados, deben emprender tenazmente la tarea de adquirir los mayores conocimientos posibles para así transmitírnoslos.

Capacitación exige la guerra. Capacitación deben dar los que tengan esta facultad a los que no la posean. El buen militar, haciendo buenos militares con sus enseñanzas. El buen Comisario Político, haciendo hombres libres y comprensivos. El maestro, convirtiendo a los analfabetos en hombres cultos.

Todos tenemos nuestro guión a realizar: capacitar lo mejor y más pronto posible a nuestro joven Ejército.

Vicente SAMPER

Corresponsal. Zapadores.

COSAS DE MOMENTO

Si la vista no me engaña, tan sinvergüenza es Franco como su compadre Aranda.

Queipo ha sido republicano, pero el vino de Valdepeñas, le ha hecho volverse gitano.

Mussolini está que ladra, Franco le había prometido coger Madrid, en una palabra.

Queipo le ha mandado un parte al "gran" generalísimo Franco, tienes que mandarme gente para que me hagan... el blanco.

Francisco FERNÁNDEZ

Eduardo Sánchez Orejón

Con sincero dolor lo decimos: ¡ha muerto nuestro Eduardo! el joven Teniente de la Compañía ha muerto cumpliendo su deber; estaba organizando la construcción de un nido para uno de sus máquinas, cuando una ráfaga codiciosa segó su vida en flor: veintitrés años, unos infantiles años pero ya dedicados intensamente al trabajo y a la lucha social. De su actuación antifascista, clara y diáfana, sabe mucho el pueblo de Argandoña, su villa natal. Los J. S. U. pierden uno de sus mejores combatientes. La Compañía de Ametralladoras del 70 Batallón de esta gloriosa Brigada, ha perdido un camarada inolvidable. Todos notamos su falta, observamos el gran vacío que con su ausencia hoy existe. Y es que él, aunque oficial, sabía hacerse respetar de los demás sin tener que recurrir nunca a extremos que su cargo le autorizaban; para todos era EL CHICO GRANDE y en él teníamos puesta nuestra confianza, porque se contaba con un luchador seguro, sereno y consciente. Sabemos de su valor en Guadarrama, Toledo, Seseña, Cuesta de la Reina, Ciempozuelos y últimamente en este frente.

Teniente Eduardo, los soldados de tu Compañía todos tus camaradas, no te olvidan y prometen vengar tu sangre prematura vertida en aras del ideal que te llevó a empuñar los armas; todos tomamos de ti el ejemplo magnífico de una vida fecunda.

Enero de 1938.

La Compañía de Ametralladoras del 70 Batallón.

Así opinan los soldados del Ejército de la República

—¿Qué harías tú si el Gobierno de la República mandara a sus casas a todos los que tienen más de cuarenta y cinco años?

—Cumplir con mi deber como buen español disciplinado, retirarme de la trinchera, aunque mi deseo sería continuar defendiendo la libertad e independencia de nuestro suelo. Amo el fusil que se me ha entregado como a mis hijos y no quisiera abandonarlo mientras de nuestra patria no hayamos arrojado hasta el último invasor, ahogando en su propia sangre a los traidores que han vendido al extranjero nuestra querida España.

—¿Amas el Ejército?

—Sí; por dos conceptos: primero, porque el Ejército del pueblo ha de libertar a los míos y a todos los oprimidos de España, y segundo, porque en él ha sido donde he aprendido a leer y escribir y comprender el verdadero camino de la vida; en una palabra, porque con él sacaremos a nuestra España del letargo en que se encontraba.

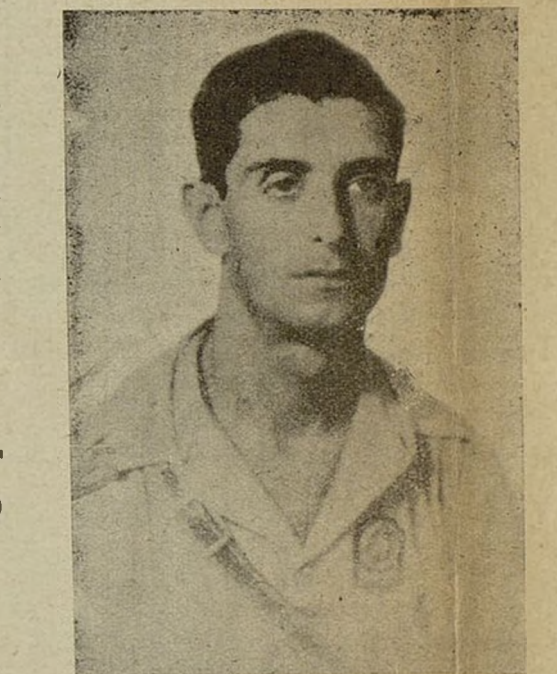
—¿Tú crees necesario el capacitar al soldado?

—Naturalmente, lo considero como fundamental.

—¿Por qué?

—Porque del soldado de hoy tiene que salir el eje del Ejército de mañana.

—¿Nada más que por eso?



—Porque hoy, todos los que combatimos al invasor con las armas en las manos, sabemos que sin una buena fortificación no podríamos derrotar con la facilidad que se hace a las Divisiones que el fascismo invasor envía contra nosotros.

—¿Qué crees que sería necesario hacer para terminar cuanto antes la guerra con el consiguiente triunfo de la República?

—La unidad estrecha del proletariado sería uno de los mejores baluartes de nuestro triunfo más rápido; la creación del Partido Único y la incorporación de todos los hombres útiles a las necesidades de guerra, harían igualmente lo necesario para el total y más rápido aplastamiento de Franco.

—¿Sabes tú lo que significa la palabra "provocador"?

—Sí; el provocador es el que nunca encuentra nada bien hecho; el que busca pretextos para siempre estar protestando, procurando hacerlo en presencia de aquellos que él cree más ignorantes y no comprenden el origen de nuestra lucha por la paz. Para decirlo todo, diré que el provocador es el aliado directo del fascismo.

—Si tú encuentras uno, ¿cuál será tu obligación?

—Denunciarlo ante mis superiores, de no hacerlo así, yo también sería un provocador y por lo tanto un fascista.

—Está muy bien, camarada, nunca he dudado de ti pero quería saber cómo opinabas sobre lo tratado. Me has dado una lección. Sigue siempre por ese camino y que los demás te sigan y pronto de España saldrá todo ese fango que invade parte de nuestro país; España será el espejo donde se ha de mirar el mundo.

Un apretón de manos y nos separamos, él a su trabajo y yo, a continuar el mío.

José Manuel GARCIA MARINO
Comisario de la 2.ª Compañía del 72 Batallón.

RECUPERACION

Camaradas: Nuestra guerra, transformada en guerra de invasión por parte de ciertos países totalitarios, tiene en ella capital importancia el servicio de recuperación, por parte de la juventud obrera y campesina de ayer, convertida hoy en heroicos soldados del Ejército de la República, cuya misión indiscutible, es terminar y de una vez para siempre, con la clase explotadora y burguesa y conseguir para nuestra querida patria próximos e interminables días de libertad, de justicia, de cultura y de progreso.

Este importante servicio por parte de quien compete, admirablemente organizado, hemos podido comprobar en diferentes ocasiones, la importancia que tiene para una guerra como la que hoy España sufre, ya que la economía nacional gracias a este importante servicio, su desgaste es menor, naturalmente.

Son infinitas las cosas que creemos que para nada sirven, pero que, en las actuales circunstancias, tienen un valor y necesidad imprescindibles, ya que de este servicio pudiera depender nuestra victoria.

Por lo tanto, soldado que con tu esfuerzo, abnegación y sacrificio defiendes la causa antifascista, recoge o recupera todo lo que encuentres, aunque tu creas que no vale, pero que en el fondo, tienen estos variados artículos un valor apreciable y necesario.

La victoria depende de nuestra unidad, nuestro esfuerzo y de nuestro entusiasmo de ideal revolucionario y antifascista.

Trabajemos todos en común para acelerar la victoria y sangrar lo menos posible nuestro tesoro nacional.

¡Viva el servicio de recuperación! ¡Viva el Ejército popular!

¡Viva la República española!

Narciso GARCIA

La disciplina es arma que hace más eficiente nuestro Ejército

Camarada: Aprende EL DEPORTE EN EL EJERCITO cuanto más mejor

Camaradas: os digo que aprendáis cuanto más mejor, por el motivo de que cuando terminemos la guerra y durante el tiempo que ella pueda durar, todos rindamos el mayor resultado posible. Pensemos en el presente y en el futuro no lejano y comprenderemos que la capacitación máxima que podamos concedernos nos será altamente beneficiosa. Hoy en la guerra para mejor servir la causa de la libertad y acercar el triunfo, y mañana en la construcción de nuestra patria y lograr fácilmente la aspiración suprema: una patria fuerte, libre y feliz.

Y esto ¿cómo lo podemos lograr? Yo veo admirablemente que todos vayamos a la escuela, pues me doy perfecta cuenta que aun quedan algunos analfabetos a los cuales les hace mucha falta aprender todo cuanto nos enseñan. Yendo todos a la escuela y atendiendo a nuestro maestro, y también a los charlas que nos da nuestro Delegado Político, yo tengo la seguridad que de aquí a muy pocos meses desaparecerá por completo el analfabetismo, y no quedando en nuestro Ejército analfabetos lograremos que sea aún más fuerte, más capaz, más culto. Este es el camino más derecho para lograr el aplastamiento de la reacción que tenemos enfrente de nosotros, que tantas penas y tantas ruinas nos ha traído a la España republicana.

Con nuestra mayor capacitación lograremos la victoria en la menor cantidad de tiempo posible y la reconstrucción de toda España, en la cual tenemos que colaborar todos con el mayor entusiasmo y provecho. Por lo tanto, una de nuestras consignas debe ser: **ELEVEMOS NUESTROS CONOCIMIENTOS Y CULTURA PARA APLASTAR A FRANCO Y PODER CONSTRUIR UNA ESPAÑA GRANDE, LIBRE, FELIZ Y CULTA.**

Gabriel MARTINEZ

El Frente Popular base de la victoria

Si fundamental es para todos los antifascistas contribuir de un modo directo al aplastamiento de Franco, no menos lo es el sellar la unión de todas las capas productivas del país. La experiencia en el curso de la lucha nos ha hecho ver a todos la necesidad imperiosa de sumar todos los esfuerzos para mejor acometividad en la lucha, así como para darle un impulso más profundo a esta marcha ascendente hacia la victoria definitiva. Basta ya de esfuerzos aislados. La República espera de todos los antifascistas de corazón que la unión tan ansiada se lleve a efecto en el plazo más corto posible en la seguridad que con ella a más de acelerar el triunfo de la democracia, se evitará un porcentaje de víctimas inmenso como consecuencia del acortamiento de esta terrible lucha.

A todos nos une el mismo afán, vencer: a todos nos mueve idéntico entusiasmo para aniquilar al fascismo, y si esto es así, ¿qué motivos hay para que ante la lucha que nos es común a todos por igual, permanecer disgregados para que la pujanza máxima de todos se vea debilitada por el esfuerzo individual? ¿Es que la experiencia en el curso de la lucha no nos ha hecho ver esta necesidad por la cual todos abogamos...?

El triunfo tiene que corresponder por igual a toda la masa antifascista que agrupada en diferentes banderas, laboran eficazmente en la lucha. Por consiguiente, en los momentos presentes, y, aun admitiendo la diversidad de apreciaciones sobre ciertas pequeñas cosas en la cosa política y sindical, no debe haber más anhelo ni más pabellón que defender la República.

Figuraos, camaradas, lo que supondría si una locomotora (valga la paradoja), que lleva a su cargo un número determinado de unidades que arrastrar, el vapor que dimana de la caja de fuegos se perdiera considerablemente hasta su llegada a los pistones mermando con ello las evoluciones que los mismos impulsan: la fuerza que con ello le restaría sería base para que la llegada a su destino se retrasara considerablemente. Mas si por el contrario, el vapor no se pierde, la velocidad a desarrollar sería la normal y, por consiguiente, la hora de llegada sería la esperada de su potencialidad.

Lo mismo ocurre en la vida pública. Si en vez de esforzar la marcha ante la disgregación de piezas que juegan en la lucha actual, se juntan y remachan éstas ante igual responsabilidad, la fuerza que impulsaría en vanguardia y RETAGUARDIA sería más que suficiente para que el final de esta contienda se vislumbrara en un corto plazo. Después, la voluntad del pueblo. UNAMONOS.

Eduardo SERRANO

El domingo 16 del presente mes, se celebró una magnífica prueba padrestre, en la cual contendieron fuerzas de la 15 División.

A este magnífico espectáculo asistió mucha gente, la cual acogió entusiastamente a los equipos de corredores que estaban compuestos por soldados de la División mencionada.

Actuaron estos equipos de una forma magnífica en la prueba, dejando bien sentado el entusiasmo puesto por ellos en el entrenamiento que en días anteriores hicieran para la participación en este importante torneo.

Los camaradas que participaron en la carrera, llenos de sana alegría, ligereza, fortaleza y brío, dieron la saludable nota de la magnífica importancia que el deporte tiene en la vida del soldado, al cubrir el recorrido con rapidez y sin la menor señal de cansancio ni agotamiento.

Otra vez le cupo a la 18 Brigada el honor del primer puesto en la clasificación de los equipos.

En la clasificación de equipos de CINCO, logró la Brigada el segundo lugar, con 82 puntos.

En la clasificación de equipos de DIEZ, quedó en primer lugar con 240 puntos.

Estupenda ha sido la prueba, como igualmente la actuación de los camaradas que en representación de la Brigada componían los equipos. A estos y a los demás camaradas que participaron en ella, nuestra más calurosa felicitación y aplauso por su admirable comportamiento. Asimismo los animamos a que continúen con todo cariño en la práctica de este magnífico deporte que les dotará de rebosante salud, fuerza y alegría como igualmente les proporciona rapidez en sus movimientos de la vida militar.

M.

Cómo opinan sobre disciplina nuestros soldados

—¿...?
—Que sin ella, el Ejército del Frente Popular, no podría obtener las victorias que está obteniendo.

N. REUS.

—¿...?
—Para mí la disciplina es una de las bases fundamentales para ganar la guerra y debemos acatarla, pues nuestra disciplina no puede ser déspota o tiránica.

Octavio ORENGA.

—¿...?
—Sobre la disciplina opino que es imprescindible en el Ejército para obtener la victoria que está próxima.

Luis GARCIA.

—¿...?
—Yo opino que la disciplina en el Ejército es imprescindible porque un Ejército sin disciplina es como un rebaño de ovejas sin pasto y un Ejército como el nuestro, con disciplina impuesta por nosotros mismos, es la base de la victoria.

MONSÉNIS.

—¿...?
—Siempre que se lleva a cabo y sea como debe ser, está bien y siempre debe ser disciplina y más disciplina, porque en la disciplina está el triunfo.

M. C.

—¿...?
—La disciplina es entendida por la obediencia, el valor y el orden; sin ninguna de estas medidas, no seríamos más que ovejas descarriadas, mientras que, con una buena disciplina, podemos conseguir aquello que nos proponemos. Pues creo que el hombre disciplinado, realiza puntualmente todo aquello a que está obligado a hacer, por eso debemos nosotros mismos disciplinarnos para la buena marcha y organización de nuestros actos.

José BLAZQUEZ.—70 Batallón 3.ª Compañía.

—¿...?
—Es la puntual observancia de todas las obligaciones militares y el respeto a los ciudadanos y a la propiedad. En la idea de disciplina van envueltas la obediencia y el respeto al superior; la uniformidad, el orden y la puntualidad.

PREGUNTA: ¿Por qué conducto pedirá el soldado cualquier cosa o expondrá sus quejas?

RESPUESTA: Siempre por conducto regular, o sea, cuando crea tener quejas del cabo, por ejemplo, acudirá al sargento, si del sargento, acudirá al suboficial, etc., etcétera.

Marcos MADRIGAL.—70 Batallón 3.ª Compañía.

¡Teruel, liberado!

¡Unidad y vigilancia colectiva!

¡Hemos conquistado Teruel! Grata noticia para todo antifascista. Con el natural júbilo celebramos la última gran victoria de nuestras tropas. No tanto, quizá, por lo que en el terreno militar, en el orden estratégico ella representa, con ser de suma importancia, como por las enseñanzas que hemos de recoger y aplicar pasados los primeros momentos de sana alegría, primera recompensa a las preocupaciones que lleva consigo una operación de tal envergadura. Sin embargo, cuidemos de que el optimismo confiado, la irreflexión no nuble nuestra razón. Tras de esta conquista y todas las que el empuje de nuestras armas nos vaya deparando, busquemos presurosos los motivos de reflexión que siempre encontrará nuestro afán constante de superación. La conquista de la ciudad de Teruel nos los ofrece y magníficos.

A lo largo de nuestra dilatada contienda—son ya dieciocho meses de esfuerzos y sacrificios—dejamos ya bien patente, aún a remolque de ciegos y sordos de condición, cuáles son las razones y la justicia de nuestra lucha de independencia. Nadie ignora, y el enemigo bien lo sabe, que en la España leal, muy lejos del caos y el desorden—propalados por la prensa y radios facciosas—imperla el orden y la justicia y existe un Ejército del pueblo, potente, vigoroso y disciplinado, obediente a un Gobierno legítimo del Frente Popular, en cuyas manos están los resortes todos del mando, con la fuerza conferida por un pueblo que sabe la transcendencia de la hora presente.

Y si verdades como estas quedaron bien sentadas, la conquista de la ciudad aragonesa viene a ofrecernos la demostración de que en nuestro Ejército se posee un arma poderosísima, capaz de llevarnos a las mayores empresas con éxito: LA UNIDAD. Esta es la clave de nuestra última victoria, conseguida en ocasión en que el enemigo anunciaba, a bombo y platillo, una aparatosa ofensiva de efectos fulminantes sobre "los rojos"... ¡Siempre alerta! Reforcemos la cohesión en nuestras filas y que esta unidad, inmovible, irradie su acción a la retaguardia. ¡Unidad de frente y unidad de retaguardia! Y, por añadidura, —hoy más que nunca—VIGILANCIA COLECTIVA. Fuera de nuestro lado los optimistas confiados—anzuelos a la indolencia y al abandono—. Todavía no hemos aniquilado a los traidores ni expulsado al invasor; son muchos los hermanos que hemos de liberar y árdua la tarea a realizar. Repelamos de igual manera al pesimista habitual, con su miedo o mala fe... Ningún extremo debe hacer mella en las filas de soldados conscientes.

¡Formidable lección de humanismo, la conquista de Teruel! ¿No se pidió por algunas potencias la adopción de medidas conducentes a humanizar la guerra? Naturalmente que la petición iría dirigida al imperialismo fascista, por serle común la crueldad y el crimen. No precisamos nosotros de tales llamamientos; para nosotros siempre reduci a los límites de la dureza de la lucha. En Teruel se pretendió, —pero la insensibilidad del fascismo no quiso escucharnos,—alejar de la contienda a las mujeres, a los niños y ancianos, para salvar sus vidas. Y demoramos nuestro golpe con el humano propósito de salvar también a muchos miles de camaradas retenidos contra su voluntad. Ahora y siempre, ¿no ha sido magnánima la República con sus prisioneros? ¡Humanizar la guerra! ¿A quién ha de pedirse? ¿Pero no damos la vida en pos de una existencia donde las dignidades humanas no sean un mito? Hasta conseguir esto, pues, consolidemos los puntales del triunfo: Unidad inflexible y vigilancia colectiva extremada. No es difícil la consigna del momento. Quien tal no cumpla, pudiera no ser un enemigo, pero está muy próximo a serlo.

Teniente. MINGUEZ

Enero de 1938.



La puntualidad más justa en nuestras actividades, es la mejor forma de expresar nuestra comprensión